

Bibliotecas Municipales de Pinto

Un día un inventor hizo un robot de metal para poder nadar en la piscina y en el mar.

Resulta que el robot se apuntó a una carrera de natación con otros robots. El inventor que era su entrenador llegó tarde. Pero el robot sabía nadar y era muy rápido aunque no sabía hacer la prueba. Consistía en saltar en un balancín dando dos volteretas y quedó descalificado. El robot se sentía muy triste y se sentó en la grada.

Cuando pasaron diez minutos, el entrenador llegó y le vio en la grada y le dijo: vamos a entrenar más duro las pruebas para que pases a la competición.

Después de un tiempo se volvió a apuntar a la competición. Las pruebas eran muy difíciles. En una de ellas tenía que saltar de espaldas el balancín. El robot se atrevió y cuando se iba a colocar se escurrió y se rompió la pata. El entrenador se sorprendió y volvió a casa a por una pieza para arreglarlo. Volvieron a practicar la prueba.

A la siguiente vez volvieron a intentarlo y se presentaron de nuevo a la competición. Esta vez superaron todas las pruebas menos una. Pero por su esfuerzo le dejaron repetirla y lo consiguió.

Después tuvo que hacer una carrera con los otros participantes que también las habían superado. Los otros participantes eran muy buenos y el robot se tuvo que esforzar mucho.

Comenzó la carrera que duraba veinte vueltas. El robot iba perdiendo pero remontó a todos menos a uno que entraron a la meta juntos y empataron.

Ellos dos tuvieron que hacer otra carrera de diez vueltas. El otro concursante hizo trampa y le quitaron de la carrera.

El robot ganó la competición y le dieron un trofeo muy grande y una medalla por su esfuerzo. Y fue el robot más famoso del mundo.

Autor, Diego Segura Miñano

CUENTO PREMIADO CERTAMEN INFANTIL 2018
(MODALIDAD 6 A 9 AÑOS)





